

VI Seminario Académico de Género y Diversidad Sexual
Área Académica Queer Montevideo, Uruguay, 2013
Eje “Cultura, sexualidades y representaciones”

Título: "Artivismos en la Marcha del Orgullo y la Diversidad como espacio heterotópico. Córdoba 2012"

Autoras y expositoras

1- Apellido: Ceccoli

Nombre: Pamela Ethel

Agrupación y/o institución de pertenencia: Centro de Investigaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades, Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género.
Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección: Pueyrredón 85, B° Nueva Córdoba, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 0351-4680431

Mail: pamela_ceccoli@hotmail.com

2- Apellido: Puche

Nombre: Ivana Soledad

Agrupación y/o institución de pertenencia: Centro de Investigaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades, Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género.
Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección: Campillo, B° Cofico, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 0351-4711084

Mail: punchito40@hotmail.com

En la ciudad de Córdoba se vienen realizando cuatro Marchas del Orgullo y la Diversidad desde el año 2009. Es en la de 2012 que realizamos registro de campo y fotográfico y mantuvimos algunas conversaciones breves con participantes, en el marco de una investigación que indaga acerca de la disputa de sentidos entre activismos y Estado en relación a la violencia de género¹.

Son varias las agrupaciones² que conformaron el Comité Organizador de esta marcha, coordinadas por dos organizaciones locales: “Devenir Diverse” y “ATTTA”. Durante los días previos se organizan distintas actividades académicas, artísticas, y festivas articuladas bajo el nombre “Semana de la diversidad”, con el tratamiento de diferentes temáticas y problemáticas relacionadas con el colectivo LGTTTBI³.

Según los datos de las agrupaciones organizadoras, la movilización de 2012 ha tenido la asistencia de más de 13.000 personas que se concentraron en el Parque Las Heras⁴ a las 16 hs. con un picnic y feria. Y a las 19 hs. se inició la marcha a lo largo de unas 13 cuadras aprox. por calles céntricas, finalizando en la Plaza de la Intendencia⁵ con un festival y la participación de bandas locales para amenizar la noche.

Reconocemos junto a otrxs autorxs (Moreno 2008; Iosa y otros 2010) que la marcha es una estrategia política de visibilización que irrumpe en el espacio público una vez al año para que los reclamos y denuncias del colectivo LGTTTBI se hagan presentes en las agendas de organizaciones e instituciones del Estado fundamentalmente. Sin embargo, a la hora de analizar esta manifestación, y rastreando opiniones, comentarios en las redes sociales, blogs, programas radiales, periódicos y

¹ Proyecto: Espacios y prácticas del activismo LGTTTBI: Sentidos en pugna sobre la violencia de género”. Dir. Maite Rodigou. Integrantes: Carlos Javier López, Pamela Ceccoli, Ivana Puche y Valeria Aimar. Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género. Universidad Nacional de Córdoba.

² Comisión Organizadora: Devenir Diverse, Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA), Movimiento Popular por la Igualdad (MPI), Movimiento Evita, La Tosco, La Bisagra, Kapiango JP, Corriente Peronista Descamisados, HIJOS, Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos, Franja Morada, Agrupación Orientadora Radical (AGORA), Asamblea Radical, Trece Ranchos, Elencos Concertados, Pido Gancho Producciones, Wally Show Cba e independientes. (disponible en <http://www.facebook.com/orgullo2012/info>)

³ Información disponible en línea: <http://redaccion351.com/la-semana-de-la-diversidad-en-cordoba/>

⁴ Información disponible en línea: <http://www.sentidog.com/lat/2012/11/marcha-del-orgullo-y-la-diversidad-en-cordoba.html>

⁵ Plaza que por su localización céntrica es usada para numerosas manifestaciones, frente a la Municipalidad y los Tribunales de Justicia.

revistas digitales, en fechas previas y posteriores a la realización de la marcha (actualmente en noviembre), encontramos distintas posiciones, muchas veces bien polarizadas. En estos análisis se la suele caracterizar como “capturada políticamente” en un sentido tradicional, o bien, se resalta su carácter extensamente espectacularizado, frívolo, y en este juego, vaciado de contenido político.

Para sortear estas lecturas dicotómicas y recuperar su carácter complejo, este análisis pretende pensar el espacio de la marcha donde ambos aspectos, lo “festivo” y lo “combatiivo”, configuran juntos un espacio otro, heterotópico, con posibilidades abiertas al acontecer y las subjetivaciones políticas: *“posibilidades de devenir-otro en las configuraciones jerarquizadas y sedimentadas que la sociedad actual fuerza a constituir”* (Díaz 2011: 177). Queremos detenernos en la reflexión respecto a los cuerpos en situación de marcha: “estar ahí” en ese “entre cuerpos” que produce potencia mediante la risa, el humor y la ironía, desplazando, resignificando, -o al menos dejando en suspenso temporariamente-, vivencias de miedo, de malestar, frente a las opresiones que un sistema heterosexista hegemónico impone, prescribe.

Partimos de reconocer operatorias biopolíticas de producción de cuerpos, sexualidades, placeres normativizados, donde el miedo se torna en dispositivo de gestión y control político (Reguillo, 2006). Sin embargo, lxs sujetxs pueden resignificar esta vivencia de temor, miedo, y transformar sus efectos de paralización, bloqueo, en los cuerpos a través de, por ejemplo, el arte, la risa, la parodia y el grotesco. En esta línea decimos, prácticas artivistas⁶ como plataforma de acción micropolítica. Ocurren en la calle, en público, y en este sentido puede pensarse como una reconstitución del espacio social (Butler, 2007).

De este modo el espacio de la marcha se (nos) vuelve inteligible como heterotopía, como espacio liminar, de yuxtaposiciones y cualidades porosas donde se despliegan producciones artivistas que buscan des-territorializar saberes-poderes del sistema sexo-genérico, haciendo visibles cuerpos y sexualidades múltiples, disidentes.

⁶ Utilizamos este neologismo por la potente figuración que propone al unir dos conceptos: arte y activismo, haciendo visible un hacer político a través del hacer artístico; o dicho de otro modo, la producción de prácticas artísticas con intenciones de transformación y resistencia cultural. En particular, nos focalizamos en aquellas prácticas artísticas políticas que producen *“...alteraciones en los modos normativos de codificar el género y la sexualidad, las practicas del cuerpo y los rituales de producción de placer”* (Preciado, 2010: 121).

Foucault pronuncia en diciembre del '66 una conferencia que tituló "Las heterotopías" donde desarrolla sus reflexiones respecto a las utopías con lugares precisos y concretos, localizables en un mapa (heterotópicos). Dice el autor (2010: 20): *"se vive, se muere, se ama en un espacio cuadrulado, recortado, abigarrado, con zonas claras y zonas oscuras, diferencias de niveles, escalones, huecos, protuberancias, regiones duras y otras desmenuzables, penetrables, porosas..."*. Se trata de lugares que se oponen a todos los otros, absolutamente distintos; son en esta línea, contraespacios: *"En general, la heterotopía tiene por regla yuxtaponer en un lugar real varios espacios que, normalmente, serían, deberían ser incompatibles"* (2010: 25). Desde esta idea pensamos al espacio de la marcha como un lugar de lo simultáneo, de las yuxtaposiciones. Las personas que se van acercando y que luego marchan provienen de distintos barrios, adscriben a distintas designaciones identitarias o a ninguna, con distintos posicionamientos en el entramado socio-económico, cultural, religioso, étnico y partidario (o ideológico). Las experiencias que confluyen en la marcha no son uniformes ni permanecen incontestadas: los espacios están cargados de sentidos que no son unívocos. Así lo expresa Scribano (2011: 11): *"la fiesta como experiencia colectiva entrama vivencias de tiempos, de modalidades de producción y consumo, regulaciones interaccionales, e historias (colectivas e individuales) de los participantes en tanto resultados de enclasmientos diversos"*. Sin embargo, ello no impide que esta diversidad "haga nudo" en una experiencia de comunalidad. La visibilidad deviene clave.



En el espacio de la marcha se yuxtaponen espacios heterogéneos en una territorialidad real: la calle se vuelve mundo colorido, de luces y disfraces. De cánticos y gritos, movimiento y baile. En este sentido, subraya Díaz (2001), recuperando a Bajtín y Bergson, que la risa emerge en medio de la festividad, denunciando el automatismo cotidiano al modo de una fuga en la regularidad del flujo habitual: *“De este modo, la hilaridad es la expresión liberadora de la alegría en la vida festiva, que en su carácter positivo, regenerador y creador, colabora a descubrir una faceta más alegre y lúcida del mundo”* (2001: 179). En esta línea, consideramos que abre a la posibilidad de desplegar procesos reflexivos que favorecen la desnaturalización de las condiciones



socio-históricas. Scribano explica al respecto que esa cartografía de fiesta *“es ese intersticio que al plegar y desplegar las experiencias conjuntas de los sujetos, abre un hiatus (más) en esa totalidad fallada que encarna la permanente reproducción del experimentar la vida...”* (2011: 14).

Como señala Foucault, se crea *“un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio todavía todo el espacio real, todos los emplazamientos en cuyo interior la vida humana está tabicada”* (p. 79). En la marcha se transita la calle, se trastoca su uso cotidiano, las señales viales no rigen, se va a pie, en bici, etc. a paso lento. La calle es ocupada por las personas y agrupaciones que se fueron convocando, se irrumpe con música, performances, cánticos, banderas y carteles, donde se expresan reclamos y nuevos horizontes. Algunxs se conocen y se encuentran allí, otrxs van en grupos, otrxs se acercan solxs sin conocer a nadie y mira o bien, se contacta, etc. *“la experiencia festiva permite conocer “otras cosas”, “otras personas” y “otras sensaciones”* (Scribano 2011: 14). De este modo, podemos resaltar otra característica propuesta por Foucault para



pensar las heterotopías, y es que tienen un sistema de apertura y de cierre que al mismo tiempo que las aísla respecto del espacio circundante, las torna penetrables. Permite la emergencia de nuevos encuentros, de sociabilidades.

Por lo tanto, en la marcha, hay un corte entre tiempos ordinarios y tiempos excepcionales. Hay también una ruptura simbólica entre lo público y lo privado, haciendo cuerpo la proclama feminista: “lo personal es político”. Lxs manifestantes contraponen la visibilidad y el orgullo al armario y la vergüenza, colocando en evidencia un sistema opresivo de regulación sexual que privilegia la heterosexualidad. Estas manifestaciones son representaciones rituales donde imperan la máscara y la performance, la posibilidad de ser uno y ser, a la vez, otro. En este sentido, desde Turner (1988) se podría pensar que se trata de “rituales de inversión”.



La presencia de personas disfrazadas, vestidas con trajes y atuendos brillosos, con plumas, brillantina, máscaras, maquillajes, accesorios, constituyen brechas en la topografía sexual de la ciudad. Más que representación: reapropiación, reinención y presentación de modos distintos de ser, vivir, hacer, sentir.

Así por ejemplo, una de las intervenciones observadas a lo largo de la movilización 2012 es el montaje de una persona con una bandana fucsia en su cabeza y una camisa con las siguientes inscripciones: “*Puto/ mariquita/ putazo/ trolo/ maricón/ tragasable/ loca/ enfermo/ sodomita/ balín/ comilón/ pucherazo/ culoroto/ degenerado/ invertido/ sidótico/ chupapija/ manfloro/ loca de atar/ trolazo*”. Acción que busca desenmascarar las “etiquetas” o pronombres con los que nos relacionamos, con efectos de desvalorización, inferiorización.

diferentes. De modo que desandar los caminos del silencio se torna en una práctica política.



Si las políticas del miedo se ejercen en el cuerpo del ciudadano, estas intervenciones restituyen politicidad al hacer visible aquellos cuerpos silenciados por su asociación con la enfermedad, la patología, la anormalidad; en tanto y como dice Reguillo (2007: 2): *“implica volver visible no sólo la dimensión relacional de la diferencia, sino en el otro extremo hacer-ver hacer-saber la ausencia de relación que excluye al otro implicado convertido así en objeto pasivo del poder de institución (es decir de control y de dominio) y de nominación (su dimensión simbólica).”*



Otras prácticas artísticas políticas que escriben y re-escriben los cuerpos son las presentadas por transformistas, drags, personas montadas que transitan durante el caminar de la marcha, casi siempre en el frente de la manifestación, y que otrxs participantes como espectadorxs quieren fotografiar.



Se trata de composiciones artístico-político-festivas que “rasgan” la realidad visual, y como señala Escudero (2007: 149), “...*fractura el poder totalizador de la mirada y permite la producción de cuerpos deliberadamente creados y no tanto existentes para ser sólo contemplados*”. Hay un encabalgamiento de códigos (humanos, no humanos, protésicos) que dificultan la mirada que naturaliza lo que un cuerpo “bien sexuado” debe ser, el cómo un varón o mujer debe presentarse, poniendo en jaque la diferencia sexo-genérica binaria asociada a determinada práctica de una sexualidad también determinada. Meri Torras (2007: 27) lo explica del siguiente modo: “...*los cuerpos que transitan por algunas propuestas artísticas sacuden poderosamente*

la percepción de nuestro ser-en-el-mundo". Siguiendo esta línea, Enguix (2009: 15) destaca una utilización del cuerpo "*como mediador ideológico y reivindicativo*".

En esta línea las pensamos como prácticas artivistas cuir en tanto, como dice vale flores, se trata de un compromiso: "*...sus principios ponen en duda las regulaciones y los efectos de los condicionamientos categóricos binarios, tales como lo público y lo privado, el interior y el exterior, lo normal y lo raro, lo cotidiano y lo perturbador, entre otros; rechazan la utilidad a la vez que reclaman la desviación como un ámbito de interés, y desestabilizan las leyes y prácticas instituidas*" (2011: 2). Acciones capilares, porosas. Experimentaciones que Deleuze y Guattari afirman como devenir, como alianzas entre cuerpos heterogéneos que buscan poner en crisis los patrones normativos, las estructuras molares que dejan en la abyectitud cuerpos no inteligibles, no dignos de ser vividos desde esas normas reguladoras.

Pornotopías de resistencia, "*...que escenifican en el espacio público de la ciudad, como si se tratara de un improvisado teatro, lógicas y subjetividades sexuales habitualmente no visibles en la cartografía de lo urbano*" (Preciado, 2010: 121). Pornotopías subalternas "*...que se crean cuando una minoría disidente logra atravesar el tejido sexo político y económico y urbano dominante y hacerse visible*" (op.cit.).

Chantal Mouffe en su reflexión acerca de *lo político* reconoce "*...que todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contrahegemónicas, es decir, prácticas que van a intentar desarticular el orden existente...*" (citada por Schaufler y Passerino, 2012: 2). Entonces y para recapitular, subrayamos que las prácticas de sociabilidad, de encuentro, diversión, de lazos solidarios y de ternura, así como las producciones artivistas que acontecen en este particular espacio heterotópico, nos permite reconocer la emergencia y configuración de procesos de subjetivaciones políticas.

Bibliografía

- Díaz, S. (2011). "Arlequín. Una imagen de la subjetividad lúdico-estética". En *Bajo Palabra. Revista de Filosofía* II Época, N° 7 (2012). Pág. 177-184. Disponible en línea: http://academia.edu/3190563/Arlequin._Una_imagen_de_la_subjetividad_ludico-estetica
- Enguix, B. (2009). "Espacios y Disidencias: el Orgullo LGTB". En *Quaderns-e*, 14/2009b, Institut Català d'Antropologia. Pág. 1-34. Disponible en línea: <http://encribd.com/read-file/espacios-y-disidencias-el-orgullo-lgtb-institut-catal-dantropologia-pdf-1317008/>
- Figari C.; Jones, D.; Libson, M.; Manzelli, H.; Rapisardi, F.; Sívori, H. (2005). *Sociabilidad, política, violencia y derechos: la Marcha del Orgullo GLTTB de Buenos Aires 2004: Primera encuesta*. Buenos Aires: Antropofagia
- Flores, V. (2005). *Notas lesbianas. Reflexiones desde la disidencia sexual*. Rosario, Santa Fe: Hipólita Ediciones.
- (2011). "Industrias del cuerpo". Ficciones feministas, fábulas epistemológicas y políticas del desacato. Texto presentado en el panel "Feminismo saturado: narrativas ficcionales y tecnologías de género", del Tercer Circuito Disidencia Sexual "No hay Respeto", organizado por la Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS), junio del 2011- Santiago de Chile
- (2013). *Interrupciones. Ensayos de poética activista. Escritura, política, pedagogía*. Neuquén: Editora La Mondonga Dark
- Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico. Heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Iosa, T.; Rabbia, H.; Sgró Ruata, M.; Morán Faúndes, J.; Vaggione, J. (2011). Informe *Política, sexualidades y derechos. Primer Encuesta Marcha del Orgullo y la Diversidad Córdoba, Argentina 2010*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/73085306/INFORME-Politica-Sexualidades-y-Derechos-Encuesta-Marcha-del-Orgullo-y-la-Diversidad-2010>. [Recuperado el 15 de noviembre de 2011]
- Jones, D.; Libson, M.; Hiller, R. (comps.). (2006) *Sexualidades, política, violencia. La Marcha del orgullo GLTTBI de Buenos Aires 2005: Segunda encuesta*. Buenos Aires: Antropofagia

- Moreno A. (2008). Cap. Política y movimientos sociales: “La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual”. En Pecheny, M.; Figari, C.; Jones, D. *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina*. Bs. As.: Libros del Zorzal. Pág. 215-243
- Reguillo Cruz, R. (2007). “Condensaciones y desplazamientos: Las políticas del miedo en los cuerpos contemporáneos”. En *e-misferica. Body matters/corpografías*. No. 4.2. New York: Hemispheric Institute. NYU. Noviembre. Disponible en línea: http://www.hemisphericinstitute.org/journal/4.2/esp/es42_pg_reguillo.htm
- Schaufler, M. L. y Passerino, L. M. (2012). “Las dimensiones de lo político y lo cultural para pensar el género. La norma y la tensión instituido/instituyente”. En Actas del 2º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: “Lo personal es político”. Disponible en línea: <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/2congresogeneroy sociedad/article/view/851>
- Scribano, A. (2011). “Algunas aproximaciones conceptuales a las experiencias festivas“. En línea, Boletín Onteaiken N° 12. Disponible en: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin12/1-1.pdf>
- Soley-Beltran, P. y Preciado B. (2007), “Abrir posibilidades. Una conversación con Judith Butler”, *Lectora*, 13: 217-239. ISSN: 1136-5781 D.L. 395-1995.